

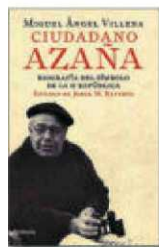


sonaje tienen cabida y que haya buena fusión entre lo externo y lo interno. Y en este caso hay que operar, además, sabiendo que la última gran publicación sobre Manuel Azaña es de Santos Juliá. El periodista Miguel Ángel Villena ha sido plenamente consciente de ello y presenta un Azaña *ciudadano*, una criatura en el Madrid de su época, a través de cuyos ojos —sus textos y los de Cipriano Rivas— vemos Alcalá, el gentío madrileño, y mucho paisaje al que el político republicano tan aficionado era.

Miguel Ángel Villena, en un libro limpiamente escrito, se comporta como el propio Manuel Azaña hacia con su biografía de Juan Valera al "tratar de capturar la originalidad humana evitando la propensión al encasillamiento de un historiador". Y, dejando aparte lo del encasillamiento, que prueba que Manuel Azaña tenía prejuicios contra los historiadores, seguimos a Miguel Ángel Villena haciendo de hábil detective periodístico para rastrear a un líder republicano mucho más escritor y ciudadano que político profesional. Esa es la instantánea que el autor quiere legarnos, la de un intelectual que quiso ser escritor y al que las circunstancias de una España ceñuda y convulsa convirtieron en presidente de una república acorralada.

El libro se remonta a muy dignas alturas cuando retrata a un Manuel Azaña antropológico, y planea cuando tiene que resumir lo ya vastamente explorado, como la Guerra Civil, sin que la fusión de narrativas sea siempre perfecta; pero el autor cierra el volumen con unas páginas muy intensas, bellamente emocionadas, de un Azaña trágicamente convertido en recuerdo prematuro; el que reposa en Montauban, Francia, tan cerca y tan lejos del país que más amó.

Miguel Ángel Bastenier



**Ciudadano Azaña.
 Biografía del símbolo
 de la II República**

Miguel Ángel Villena
 Epílogo de Jorge M. Reverte
 Península. Madrid, 2010
 228 páginas. 23,90 euros

BIOGRAFÍA. EN EL GÉNERO biográfico hay que resolver cuanta época y cuanto per-